



Congreso Nacional del Medio Ambiente

CUMBRE DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

**“PREMIO A LAS BUENAS PRÁCTICAS POR EL CLIMA EN LA
CATEGORÍA DE EDIFICACIÓN Y PLANIFICACIÓN URBANA:
“EL BOSQUE DE LOS NIÑOS”.”**

Gloria Isabel Calero Albal

Alcaldesa
Sagunto

EL BOSQUE DE LOS NIÑOS – UNA EXPERIENCIA PARTICIPATIVA E INTEGRADORA PARA UN DISEÑO DE CIUDAD.

El Plan de Acción Local de la Agenda 21 de Sagunto, establece la creación de un bosque urbano. La creación de este espacio ha sido proyectada por el Ayuntamiento como futuro zona verde, en el área dotacional situada entre los núcleos urbanos de Sagunto y el Puerto de Sagunto. Esta zona verde abarcará en un futuro próximo un espacio total de 240.000 metros cuadrados.

Las acciones emprendidas representan una primera fase que establece una barrera verde entre el polígono industrial y la zona urbana. 30.000 metros cuadrados que corresponden al Bosc dels Xiquets – El Bosque de los Niños.

En la primera fase de este proyecto se repartieron más de 7000 árboles y se consiguió que más de 4500 niños y niñas rellenaran la ficha con sus datos personales, llevándose a casa las instrucciones mínimas para el cuidado de la planta.

En la jornada de plantación más de 4000 niños junto a sus padres o abuelos llegaron al lugar para plantar su arbolito. La mayoría de ellos estaban muy bien conservados. Los que no habían superado la experiencia, eran reemplazados por uno nuevo. Desde un comienzo intentamos que ningún niño se sintiese discriminado por no tener su árbol.

Quizás lo más importante, más allá del hecho en sí, es que hemos logrado articular un proceso participativo que ha ayudado no sólo a crear un nuevo espacio verde, sino que ha ayudado a establecer vínculos directos entre los niños y niñas y un espacio que ya consideran como suyo, y estrechar incluso las relaciones paterno/materno filiales. Actualmente las visitas de las familias para recorrer y vigilar la vida del árbol que plantaron son constantes.

CONSTRUYENDO LA CIUDAD INTEGRADORA

Desde el inicio de nuestra gestión sabíamos que debíamos pasar de solamente la visión de Construir en la ciudad a Hacer ciudad, y no me arrepiento de haber tenido esa prioridad. El mapa que hoy tiene Sagunto, no existía ni en la mente ni en el deseo de nadie. Esto quiere ser y lo será, UNA CIUDAD INTEGRADORA de culturas y de historia.

Integradora en todos los aspectos, pero sobre todo, integradora entre los ciudadanos del mar y los de la montaña, entre Sagunto y Puerto de Sagunto. Entre el Sagunto histórico y el nuevo núcleo creado gracias a los Altos Hornos del Mediterráneo primero y al turismo de sol y playa, después. No podíamos dejar que mentalidades obtusas y de corto alcance, dividieran en dos el futuro de una gran ciudad. Con todas las consecuencias sociales políticas y económicas que eso lleva consigo.

El Macro Sector VII, el proyecto EUROPAN, el proyecto FUSION, junto a la recuperación del Delta del Río Palancia nos dio, nos ha dado, la gran oportunidad de unir urbanísticamente los dos núcleos y dar un impresionante salto hacia delante, hacia una ciudad integradora. Y por supuesto, la creación del Bosque de los Niños, como el gran

símbolo de la integración en un lugar especialmente elegido y estratégicamente ubicado donde nadie sabía decir en que territorio estaba.

Hemos “re-pensado” la ciudad y hemos optado por un camino que creemos que es el correcto. Estamos “haciendo ciudad” en serio y en grande.

Todo este inmenso engranaje puesto en marcha tiene detrás un criterio estético, argumentos de sostenibilidad, y, si me permitís, sensibilidad femenina.

La mirada de mujer es una mirada distinta, ni mejor ni peor. Distinta y complementaria, que suma opiniones y acciones hacia una ciudad más femenina. Desde siempre, hasta hace poco tiempo, la ciudad estaba pensada por hombres y para hombres. Hoy esa tendencia la estamos combatiendo y revirtiendo.

Por lo tanto, no son admisibles para mí, esos grandes proyectos urbanos que no integren objetivos sociales y ambientales, que no amplíen la ciudadanía en cantidad y calidad. Para mí tiene más importancia la persona que el metro cuadrado. Y eso me lleva a definir tres prioridades o derechos que deseo dejaros como principios:

1. Todas las zonas de la ciudad deben estar articuladas por un sistema de espacios públicos y dotadas de elementos monumentales que les den visibilidad e identidad. No me gustan los barrios olvidados. Ser visto y reconocido por los otros es una condición de ciudadanía, de orgullo, de pertenencia.
2. Todas las zonas de la ciudad tienen derecho a la belleza. Sin despilfarros, el espacio público, los programas de viviendas, infraestructuras y servicios deben incorporar la dimensión estética como muestra de calidad urbana y reconocimiento cívico. Cuanto más contenido social tiene un proyecto de ciudad, más importantes son la forma, el diseño, la calidad de los materiales. La estética del espacio público es ética.
3. Todas las zonas de la ciudad deben vivir su intimidad como propia y la diferencia que les caracteriza como valor. No creo que nadie pueda sufrir discriminación alguna por vivir donde vive o provenir de donde sea. La identidad barrial es un elemento enriquecedor que da la gran ciudad y no produce desarticulaciones urbanísticas, sino cambios de paisajes, tradiciones e historias que se unen en un fin común, como es el de estar unidos siendo distintos.

Construir una gran ciudad integradora es el desafío más importante de mi gestión. Es la ilusión más grande de mi persona. Es una obligación histórica y un derecho de los ciudadanos y ciudadanas de Sagunto.

Como socialista, al pensar la estrategia, la arquitectura política y social que debía de tener en cuenta en este difícil proceso, pensé, obviamente primero en las personas, en los ciudadanos y ciudadanas, en los habitantes.

A ellos les dije, simplemente, que ES TIEMPO DE FUTURO, de mirar hacia delante.

Es tiempo de cambiar, de ensanchar las sendas, tiempo de búsqueda y construcción de nuevos valores y de nuevas referencias. Es tiempo de integración para propiciar ese encuentro de nuestra gente con su gran ciudad. Es tiempo de cambios culturales.

Sabemos que una ciudad es su territorio, su historia, su cultura, pero es, sobre todo, como he dicho, su gente. Gente, mi ciudad, que veis allí, reflejado en el mapa, sabe mucho de historia y de culturas. Tiene dos raíces fundacionales importantes.

Una es la agrícola y tradicional, la de toda la vida, la de su núcleo histórico, 2500 años.

La otra es la industrial, nueva, de cien años de historia, con gente diversa, de todos lados, multicultural, sin mayores referencias históricas locales, muchas veces añorando su lugar de origen y no sintiendo el lugar como propio.

Uno es Sagunto y el otro, el Puerto de Sagunto. Dos núcleos diferenciados en su arquitectura, en su estilo de vida, en sus tradiciones, pero apenas separados por unos 3 km. Una, ciudad industrial. Otra, ciudad histórica.

Convencida que el futuro de Sagunto está fuertemente ligado a la capacidad de reconocer nuestras diferencias y en nuestra diversidad, que es nuestra principal riqueza.

Convencida que el futuro de los dos núcleos pasa por la responsabilidad con que asumamos la gestión y preservación del patrimonio que dejaremos a las nuevas generaciones, por las promesas de prosperidad y de igualdad ante la vida, y por la esperanza que seamos capaces de legarle a nuestros hijos.

Profundamente convencida de eso, nos pusimos a gestar y parir LA CIUDAD INTEGRADORA.

Con este sentido, con esta filosofía creamos el Bosque de los Niños. En la zona verde que unirá el mar con la montaña – en el medio de los dos núcleos-, hemos plantado más de 4.500 árboles. Vinieron niños y niñas de ambos núcleos y se fundieron y confundieron en medio de la tierra preparada para plantar su árbol.

Ahora hay allí, un árbol plantado por un niño saguntino y a su lado, otro, plantado por un niño o niña porteña. Ambos crecerán por igual y recibirán el mismo riego. Ambos, sin decir ninguna palabra, son el símbolo de lo que queremos. Sin verde no hay integración.

Mi Alcaldía, mi ciudad, mi municipio es algo vivo, es memoria y también sueños y proyectos. Memoria que parte de la identidad, memoria que trae consigo heridas que asumir y cicatrizar, mientras sueños y proyectos van acercando a la ciudadanía.

La ciudad integradora es también el espacio donde se cultiva la memoria, al tiempo que se celebra la vida y la esperanza.

EL ESPEJO ROTO

La sociedad saguntina se ha mirado desde hace tiempo en un espejo roto, que devuelve múltiples imágenes parciales y repetidas, a partir de las cuales es muy difícil reconstruir

un todo armonioso y reconocible. Una identidad. Cada fragmento es incompleto y precisa de los otros.

La fragmentación se acompaña de valores y preocupaciones propias, crea referencias sectoriales divorciadas, y cobran cada vez más peso los valores y referentes corporativos, que a su vez tienden a profundizar la fragmentación, anteponiéndose a los valores solidarios.

Con la línea de trabajo empezada, el espejo, os lo aseguro, va a volver a darnos una imagen de conjunto, con una sociedad diversa, heterogénea, pero unida, integrada por referentes, valores y sueños comunes, una sociedad apoyada sobre lazos y principios solidarios. Una sociedad integradora.

En este contexto pongo yo la construcción de mi ciudad.

Este es el Sagunto que quiero construir, que queremos seguir construyendo. Un Sagunto solidario, un Sagunto integrado, un Sagunto rico culturalmente.

Sagunto, la ciudad con más historia y con más futuro de España.